un servicio de
FRIEDRICH EBERT STIFTUNG
FES SINDICAL regional
producido por
CESI
Consultoria Económica Social Integrada
CORREO SINDICAL LATINOAMERICANO
con el apoyo de CIOSL/ORIT CCSCS
Boletin Temático n. 16 –Abril / 2007

Tema del Mes

I Cumbre Energética Suramericana

La Primera Cumbre Energética Sudamericana, que termino el día 18, en Venezuela, y de la que participaron doce jefes de Estado, trato de tres temas centrales: la creación de la Unión de Naciones del Sur, en reemplazo de la Comunidad Sudamericana de Naciones, el tema de los biocombustibles y el gasoducto.

De la reunión participaron los presidentes de Argentina, Néstor Kirchner, Lula Da Silva (Brasil), Evo Morales (Bolivia), Alvaro Uribe (Colombia), Nicanor Duarte Frutos (Paraguay), Rafael Correa (Ecuador), Bharrat Jagdeo (Guyana), Ronald Venetiaan (Surinam) y el presidente venezolano Hugo Chávez, quien ofició de anfitrión. La presidenta chilena, Michelle Bachelet, estuvo en el último tramo de la reunión, debido a que llegó a la Isla en las primeras horas de la noche, mientras que el vicepresidente de Uruguay, Rodolfo Nin Novoa, reemplazó a Tabaré Vázquez.

El documento final pone énfasis en la búsqueda de soluciones para aumentar la producción y el acceso a fuentes energéticas como el gas.

Si bien en la cuestión de los biocombustibles no hubo un consenso generalizado, en lo que sí hubo acuerdo fue en la creación de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), en reemplazo de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

Los presidentes acordaron bautizar formalmente al mecanismo diplomático que los agrupa como la Unión de Naciones Suramericanas.

"Eso es lo que decidimos hoy por consenso... También discutimos temas de fondo como el Banco del Sur y acordamos una especie de tratado energético que nos garantice suministros energéticos por 100 años. Han sido muy importantes estas reuniones", dijo.

La Secretaría Ejecutiva tendrá su sede en Quito, informó el presidente Chávez, y el ex presidente ecuatoriano Rodrigo Borja fue propuesto para ocupar la secretaría ejecutiva.

Este nuevo organismo deberá coordinar acciones con los entes económicos y comerciales regionales. El Unasur, cuya creación surgió de la Declaración de Cochabamba, adoptada en la cumbre celebrada en Bolivia en diciembre pasado, cuenta con la participación de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. (*Informativo ALADI, Con Télam, El Diario - 18/04/07*)

Banco del Sur seguiría en debate

Al finalizar ese primer encuentro deliberativo de los Presidentes que respondieron a la convocatoria de la Primera Cumbre Energética, fuentes técnicas mencionaron que se habría llegado a un entendimiento sobre la necesidad de discutir con más profundidad la constitución y puesta en funcionamiento del Banco del Sur, sin negar la necesidad de un organismo financiero y crediticio, que pudiera fortalecer a la región.

Fundamentalmente, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, consideró que el Banco del Sur debe ser una réplica del Fondo Monetario Internacional, en el sentido de manejar las

reservas internacionales y actuar para evitar problemas financieros o un shock externo en las naciones de la región, mientras que la posición del presidente de Argentina y del propio presidente Chávez fue que sea un banco que otorgue créditos para el desarrollo, el crecimiento de la industria metal mecánica, para inversión de capital y de integración física. Se habló de que el proyecto en sí es muy bueno, pero hay que avanzar y aparentemente se discutiría y debatiría con más tiempo en la Secretaría Ejecutiva de la Unión de Naciones del Sur (Unasur), cuya creación fue aprobada por los Jefes de Estado. *(17/04/2007 - Isla Margarita, Venezuela)*

Brasil lleva a Cumbre Energética su etanol, criticado por Venezuela

Brasil llega a la I Cumbre Energética Suramericana del lunes y martes en Isla de Margarita (Venezuela) con un nuevísimo elemento para la integración: su pujante combustible verde etanol, que enfrenta críticas de Venezuela, la potencia petrolera de la región.

El presidente Luiz Inacio Lula da Silva podrá presentar a sus colegas suramericanos una realidad creciente: que los países ricos están cada vez más interesados en los biocombustibles "para obtener seguridad de oferta, diversificar su matriz energética y hacerla más limpia", y que América Latina tiene tecnología, clima y tierras para producirlos, dijo a la AFP el analista energético Adriano Pires.

Brasil ha convertido el etanol (combustible alternativo a los derivados del petróleo que fabrica a partir de la caña de azúcar) en su bandera energética internacional, y acaba de firmar acuerdos con Italia y Estados Unidos para exportar su producción, así como el desarrollo de los biocombustibles en países pobres de Centroamérica y África.

Lo que hace años parecía una utopía de ambientalistas, se ha convertido en un producto rentable. Brasil prevé producir este año 20.000 millones de litros de etanol, que nutre el 80% de los autos nuevos vendidos en este país y cuyas exportaciones alcanzaron 1.600 millones de dólares en 2006.

Brasil y Venezuela llegan a la Cumbre Sudamericana con las principales propuestas energéticas. Venezuela quiere explotar sus sub utilizadas reservas de gas y abastecer a la región con un Gran Gasoducto del Sur junto a Brasil y Argentina. Brasil presenta sus pujantes biocombustibles.

Llevar gas o biocombustibles a la región "son propuestas totalmente complementarias" porque Sudamérica necesita de ambos, dijo a la AFP Alvaro Ríos, secretario ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía (Olade).

La Cumbre Energética es una oportunidad para que Suramérica, con una matriz energética más limpia que la de los países desarrollados, adopte compromisos con las energías renovables, dijo a la AFP el director de campañas de Greenpeace en Brasil, Marcelo Furtado. También reclamó a Brasil y Latinoamérica que exijan a sus industrias que produzcan sus biocombustibles de manera sustentable. (*Nueva Prensa, 16/04/07)*

Brasil y Venezuela hacen las paces

Las negociaciones para llegar a una declaración final fueron más largas de lo esperado, debido a diferencias sobre etanol, un tipo de biocombustible.

Brasil es el segundo mayor productor de etanol del mundo. En marzo pasado firmó una alianza estratégica para promover la producción de etanol con Estados Unidos, el gran adversario de Chávez y principal productor de este biocombustible.

El primer paso hacia la resolución del conflicto la dio la semana pasada el canciller brasileño, Marco Aurélio Garcia, cuando escribió en un medio local que "a diferencia de la caña de azúcar el maíz no es adecuado, económica y socialmente, para la producción de etanol". Se oponía así por primera vez abiertamente al etanol estadounidense, que se produce a base de maíz, contrariamente al brasileño que tiene como base la caña de azúcar.

El siguiente paso lo dio Chávez este martes cuando dijo que no está contra los biocombustibles, sino a que EE.UU. promueva la producción de etanol a base de maíz, lo que en su opinión podría provocar hambrunas en el mundo.

Ello a pesar que recientemente, con el apoyo de Cuba, cambió su discurso y se manifestó en contra del etanol, afirmando que se oponía a que la tierra arable sea destinada a "alimentar automóviles", sin diferenciar entonces entre tipos de etanol.

Los mandatarios sudamericanos firmaron el acta de creación de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) para impulsar la integración regional que tendrá a la capital ecuatoriana Quito como su sede. Y se aprobó la creación de un Consejo Energético Suramericano para seguir el desarrollo de acuerdos regionales de integración energética.

Según declaró Chávez a los periodistas, la cumbre sirvió "para volver trizas (...) todas esas campañas artificiales" de discrepancias entre los países de la región sobre el tema energético, y para "fortalecer los mecanismos de unión".

Por su parte, su homólogo colombiano, Álvaro Uribe, afirmó que ésta "pone las bases para un acuerdo suramericano que incluya el tema del petróleo, del gas, de los combustibles alternativos, de los combustibles a partir de productos agrícolas como la caña, la palma africana, y el tema de la energía hidroeléctrica*".(BBC Mundo, 18/04/07)*

Declaración de consenso por etanol

La férrea postura brasileña de defensa del etanol llevó ayer al presidente Hugo Chávez a moderar su posición respecto al tema, pero insistió en que había que tener cuidado en "que no afecte los alimentos".

“Quitarle el maíz a la gente y a la cadena alimenticia para alimentar automóviles es una cosa terrible, que ya está ejerciendo impacto”, acotó.

Por su parte, Lula descartó, antes de abandonar Isla de Margarita, que se haya dado algún “malestar” sobre el etanol, y señaló a la prensa que en la declaración final de la cumbre consta la “defensa”, y el “reconocimiento” de la política de combustibles renovables. Insistió en que no existe ninguna posibilidad de competencia entre las producciones de alimentos y biocombustibles.

Lula negó que se hayan abordado los temas de la organización de países exportadores de gas y el Banco del Sur, aunque algunos funcionarios de Brasil y Venezuela aprovecharon la cumbre para emitir declaraciones sobre la constitución de la entidad. (*El Observador, 18/04/07)*

CONSTRUYENDO LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA DEL SUR

Jefes de Estado y de Gobierno que acudieron a la cita de la Primera Cumbre Energética Suramericana, cerraron el encuentro con la aprobación de un Acuerdo Energético, cuyo texto expresa lo siguiente:

"Nosotros los jefes de Estado y de Gobierno de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Uruguay, Surinam y Venezuela, reunidos en la ciudad de Porlamar, estado de Nueva Esparta de la Republica Bolivariana de Venezuela el 17 de abril de 2007, conforme las conclusiones y recomendaciones presentadas por nuestros ministros de energía durante su reunión, acordamos:

RATIFICAR los principios rectores de la integración energética regional recogidos en la declaración de la I Reunión de ministros de Energía de la Comunidad Suramericana de Naciones, del 26 de setiembre de 2005, en Caracas Venezuela; y en la Declaración presidencial sobre la integración energética suramericana, suscrita el 9 de diciembre de 2006 en Cochabamba, Bolivia.

SUBRAYAR que la integración energética de la Comunidad Suramericana de Naciones debe ser utilizada como una herramienta importante para promover el desarrollo social, económico y la erradicación de la pobreza. En este sentido, reiteran el compromiso con la universalización del acceso a la energía como un derecho ciudadano.

FORTALECER las relaciones existentes entre los países miembros de la Comunidad Suramericana de Naciones, sobre la base del uso sostenible de sus recursos y potencialidades energéticas, aprovechando así las complementariedades económicas para disminuir las asimetrías existentes en la región y avanzar hacia la unidad suramericana.

RECONOCER que el proceso de integración energética involucra como actores principales al Estado, a la sociedad y a las empresas del sector, de tal manera que se logre un equilibrio entre los intereses de los países, las necesidades de los pueblos y la eficiencia sectorial.

PROMOVER a través de inversiones conjuntas el desarrollo y expansión de la infraestructura de integración energética de la región, con el objetivo primordial de que los recursos de los países productores lleguen a toda la región suramericana y coadyuven a la equidad y justicia social.

TRABAJAR con miras a establecer una sistematización y evaluación del balance energético suramericano con el fin de proyectar una matriz energética regional, identificar opciones de integración energética y fomentar proyectos de integración de la Comunidad Suramericana de Naciones.

IMPULSAR el desarrollo de la infraestructura energética de nuestros países como elemento que garantice la sostenibilidad de la integración suramericana.

IMPULSAR el desarrollo de las energías renovables, ya que cumplen un papel importante en la diversificación de la matriz de energía primaria y la preservación del medio ambiente.

EXPRESAR su reconocimiento al potencial de los biocombustibles para diversificar la matriz energética suramericana. En tal sentido, conjugaran esfuerzos para intercambiar experiencias realizadas en la región, con miras a lograr la máxima eficiencia en el empleo de estas fuentes, de tal forma, que promueva el desarrollo social, tecnológico agrícola y productivo.

ESARROLLAR PROGRAMAS y actividades de cooperación en materia de ahorro y uso eficiente de energía.

PROMOVER la cooperación entre empresas petroleras nacionales de los países miembros incluyendo la industrialización de los hidrocarburos, así como las transacciones comerciales de energéticos, contribuyendo al desarrollo y competitividad de la región suramericana, aumentando el bienestar de nuestros pueblos en el marco de criterios de complementariedad, solidaridad y equidad.

EXPRESAR su reconocimiento a la iniciativa tomada por distintos países para incrementar la cooperación y la coordinación de su esfuerzo de energía tales como PETROSUR, PETROANDINA, PETROAMERICA, PETROLERA DEL CONOSUR y otra iniciativa.

SEÑALAR la importancia de asegurar la compatibilidad entre la producción de todas las fuentes de energía, la producción agrícola, la preservación del medio ambiente y la promoción y defensa de condiciones sociales y laborales dignas, asegurando el papel de Suramérica como región productora eficiente de energía.

EXPRESAR su preocupación por las consecuencias del cambio climático y por sus perspectivas negativas, convocar a todos los países, pero sobre todo a los desarrollados a promover políticas de consumo energético responsables con las necesidades de todas las regiones, poblaciones y ecosistemas del mundo.

ESTUDIAR los mecanismos que permitan avanzar en la compatibilización de reglamentos, normas y especificaciones técnicas que viabilicen la materialización de interconexiones y el intercambio energético entre los países.

IMPULSAR las iniciativas de cooperación técnica y los programas de financiación de recursos humanos de los países de la región, así como el intercambio de información, fortaleciendo institucional y desarrollo de capacidades.

RECONOCER que la innovación científica y tecnológica y la promoción de investigaciones conjuntas en materia energética son un medio apropiado para lograr el desarrollo tecnológico

de la región. En este sentido, se recomienda el establecimiento de vínculos entre los centros de investigación de los países miembros para asistir en el proceso de toma de decisiones de la Comunidad Suramericana de Naciones.

Los Presidentes crean el Consejo Energético de Suramérica, integrado por los ministros de energía de cada país, para que, en base a los principios señalados en esta declaración, presenten una propuesta de lineamiento de la estrategia energética suramericana, del plan de acción y del Tratado energético de Suramérica, que será discutida en la 3ra. Cumbre Suramericana de las Naciones.

Isla de Margarita, República Bolivariana de Venezuela, 17 de abril de 2007

El Debate

Etanol: Castro versus Lula

Articulo de Fidel Castro mo Granma dice que el costo de las inversiones para desarrollar el etanol sería tan alto que solo los países más desarrollados podrían hacerlo. Dice que si estos obtuvieran el financiamiento para producir etanol de algún alimento, sobrevendría una aceleración del calentamiento global por la tala de bosques y selvas para cultivarlo y venderlo.

Dos días después de publicado el artículo, en conferencia de prensa desde Camp David, Lula repitió los planteamientos centrales de su larga obsesión con el etanol, y sin proponérselo dio respuestas puntuales a la mayoría de las interrogantes planteadas por Fidel.

"En Brasil", dijo Lula, "se hablaba de biocombustibles desde 1925 (...) hoy, nuestra nueva matriz de energía puede hacer al mundo más independiente y más rico. Por cada trabajador en una planta de diésel se necesitan 1.000 trabajadores en el campo, lo que significa que podemos crear millones de trabajos en los países menos desarrollados. En los últimos 4 años, hemos reducido la deforestación de los bosques tropicales amazónicos donde llueve todo el año en un 52%, y las emisiones de gas carbono a la atmósfera se han reducido en más de 400 toneladas. Hoy, finalmente podemos forjar una sociedad para promover la producción de biocombustibles y para investigar adecuadamente el calentamiento global y la deforestación, con total respeto a la soberanía de cada país".

El lunes 2 de abril, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Luis Alberto Moreno, entró al debate al anunciar que el BID invertirá 3.000 millones de dólares para apoyar proyectos privados de biocombustibles.

A pesar del evidente mensaje positivo sobre el tema, Moreno también advirtió que analizarán "cuidadosamente todos los aspectos relacionados con costos, subsidios, condiciones laborales y con el impacto de los biocombustibles sobre el uso de la tierra y la producción de alimentos". Es decir, independientemente del éxito que los programas de etanol que brasileños o estadounidenses hayan tenido, el tema de la conversión de alimentos en etanol presenta posibles problemas reales que demandan un análisis responsable de sus potenciales consecuencias. *El Comercio de Peru, 04/04/07*

Para FMI, boom del etanol encarecerá los alimentos.

La creciente demanda por biocombustibles y en particular por etanol derivado del maíz, hará subir el precio de los granos y de los alimentos, advirtió ayer el Fondo Monetario Internacional.
En un informe presentado en Washington además se aconseja a Estados Unidos y Europa reducir los subsidios y aranceles de que goza su industria de biocarburantes.

La advertencia del organismo internacional, contenida en su informe semestral de previsiones económicas mundiales, alimenta el debate entre expertos sobre las consecuencias de fomentar

la producción de etanol y biodiesel a partir de granos que son base de la alimentación de seres humanos, y también sustento para la cría de animales.

Según el FMI, precios más altos del maíz y el aceite de soja "probablemente también impulsarán al alza el precio de sustitutos parciales (de ambos productos) como el trigo y el arroz (...) y ejercerán presiones al alza sobre los precios de la carne, la leche, y las aves (de corral) al aumentar los costos de cría de animales", cuyas raciones frecuentemente incluyen estos alimentos.

"Mientras en una pequeña escala los biocombustibles pueden ser beneficiosos complementando el abastecimiento de combustible (tradicional), promover su uso a niveles insostenibles para la tecnología actual es problemático", destacó el organismo.

Los proyectos de reemplazar porcentajes importantes del consumo energético en Estados Unidos y Europa en los próximos años por etanol y biocombustibles, requerirán incrementos fuertes de producción de las materias primas que se utilizan para producirlos en esas dos regiones (esencialmente maíz en suelo estadounidense y trigo y remolacha azucarera en el viejo continente), constató el FMI.

Esto "a menos que los aranceles al etanol importado sean reducidos" en ambas zonas, para dar entrada a biocombustibles producidos en regiones del mundo que son más eficientes, destaca el organismo financiero.

El gobierno brasileño, desde el presidente Luis Inacio Lula da Silva para abajo, viene pidiendo desde hace varios años esta reducción de subsidios y aranceles que perjudica a su pujante industria de producción de etanol. *El Observador, 12/04/07*

Alianza de intereses para explotar los biocombustibles

João Pedro Stedile

El Movimiento de los campesinos Sin Tierra de Brasil (MST) y la organización internacional Vía Campesina condenan la iniciativa del presidente Bush, que, en su gira latinoamericana, se propone seducir y cooptar a los gobiernos de la región para que promuevan la producción, en gran escala, de biocombustibles -como el alcohol de caña de azúcar y el etanol de maíz- para exportarlos al mercado estadounidense.

Recientemente, seiscientos dirigentes de movimientos campesinos de todo el mundo, científicos y ambientalistas estuvimos reunidos en Malí para discutir los problemas relacionados con la soberanía alimentaria en nuestros países. Analizamos la ofensiva en ciernes para la producción de biocombustibles y convinimos en que se ha estrechado una alianza diabólica para unificar los intereses de tres grandes sectores del capital internacional: las corporaciones petroleras, las transnacionales que controlan el comercio agrícola y las semillas transgénicas y las empresas automovilísticas.

¿Qué quieren? Mantener el actual patrón consumista del primer mundo, con sus tasas de ganancia. Para ello, pretenden que los países del Sur concentren su agricultura en la producción de combustible para abastecer a los automotores del primer mundo. La energía que contienen los granos o plantas es, en realidad, una metamorfosis agroquímica de la energía solar que, a través del aceite vegetal o del alcohol, se transforma en combustible. Las mejores condiciones para este proceso están en el sur del mundo, donde es mayor la incidencia de la energía solar y donde aún hay tierras disponibles.

Además, las empresas quieren aprovechar el empuje de los agrocombustibles para expandir las semillas transgénicas de soja y maíz, asegurándose ganancias por patentes y ventas de agrotóxicos por desarrollo de la agricultura energética.

A la alianza trilateral sólo le interesa obtener ganancias, no le preocupa la situación ambiental. Ha optado por la energía renovable para no depender del petróleo, que importa de países que hoy tienen gobiernos nacionalistas, como Venezuela e Irán, por el fracaso de la guerra en Irak, que ha impedido que Estados Unidos se apropiara de su petróleo, y por la inestabilidad política en Nigeria, Arabia Saudita y Angola.

Los movimientos campesinos sostienen, en primer lugar, que no se debe emplear el término biocombustible, ya que relacionar genéricamente energía con vida (bio) es manipular un concepto que no existe y debe ser reemplazado por agrocombustible.

Segundo, admitimos que el agrocombustible es más adecuado para el medio ambiente que el petróleo. Pero esto no afecta la esencia de la encrucijada que enfrenta la humanidad: el modelo actual de derroche de energía y de transporte individual, que debe ser sustituido por un modelo basado en el transporte colectivo (tren, metro, etcétera).

Tercero, estamos en contra del empleo de bienes que se destinan a la alimentación humana para obtener agrocombustibles.

Cuarto, aunque la producción de agrocombustibles se considere necesaria, debe someterse a modos sustentables.

Afirmamos que es posible producir combustibles con productos agrícolas si se los cultiva en forma sustentable, en unidades pequeñas y medianas, que no desequilibren el medio ambiente y signifiquen mayor autonomía para los campesinos en el control de la energía y el abastecimiento de las ciudades. *La Nación, 14/03/07*

El gran peligro de los biocombustibles: hipotecar nuestro futuro

Matías Mongan

En un artículo publicado en el Periódico Granma, el legendario líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, volvió a expresar su desacuerdo a la iniciativa que busca convertir a los alimentos en combustible para automóviles.

Según Castro la propuesta del Presidente estadounidense, George W. Bush, que busca incrementar la producción a nivel mundial de etanol –al que Castro sostiene que según cálculos puede producir la muerte prematura por hambre y sed de alrededor de 3 mil millones de personas- no significa otra cosa que “la internacionalización del genocidio”.

“Los cinco principales productores de maíz, cebada, sorgo, centeno, mijo y avena, que Bush quiere convertir en materia prima para producir etanol, suministran al mercado mundial, según datos recientes, 679 millones de toneladas”, señalo el revolucionario cubano. A su vez los cincos países que más consumen estos productos necesitan 604 millones de toneladas anuales para alimentar a su población. O sea que al final sólo queda un remanente de menos de 80 millones de toneladas.

“Este colosal derroche de cereales para producir combustible, sin incluir las semillas oleaginosas, solo serviría para ahorrarles a los países ricos menos del 15 por ciento del consumo anual de sus voraces automóviles”, enfatizó Castro.

Quien también criticó la idea acerca de expandir la lógica de convertir alimentos en combustibles es el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega. El dirigente sandinista remarco que la cruzada del presidente estadounidense en defensa de los biocombustibles demuestra que “el mundo capitalista se encuentra bajo los dictados del consumismo”. Esta vorágine, que esta poniendo en jaque al planeta, no les permite darse cuenta que la naturaleza fue creada para crear alimentos y no para hacer funcionar automóviles.

Sin lugar a dudas que la iniciativa de la Casa Blanca de masificar la producción de etanol ha desatado un gran número de polémicas, pero también ha comenzado a producir efectos negativos en las economías de los países latinoamericanos: más precisamente en Colombia. Hace pocos días el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) dio a conocer que la inflación del mes de marzo de 2007 fue del 1,21 por ciento. En lo que va de este año este índice, que ataca el poder adquisitivo de los colombianos, ya alcanzó el 3,21 por ciento y amenaza con sobrepasar tranquilamente el tope anual previsto por el Banco de la Republica, el 4 por ciento.

Según el Ministro de Agricultura de Colombia, Andrés Felipe Arias, esta situación es producto de las inclemencias climáticas -como el fenómeno del Niño- que llevaron a que se produjera

una severa contracción en la oferta de alimentos. Sin embargo: “Un factor adicional fue la demanda de productos agrícolas para la producción de etanol”, destacó Arias.

El funcionario del gobierno de Uribe reportó, que la frecuente utilización de las áreas agrícolas para sembrar cereales útiles para la elaboración de biocombustibles, esta llevando a que se de una menor importancia al cultivo de alimentos necesarios para la población. Asimismo los productos empleados para el engorde de los animales (chanchos y vacas, por ejemplo), también se han encarecido debido al uso masivo de cereales. Esto a su vez ha desencadenado una distorsión en los precios de los productos derivados de la carne, pollos, entre otros productos.

En ese sentido, Arias pronosticó que el precio de los alimentos continuara en alza durante el transcurso del año, hasta que se de un reacomodamiento de las áreas utilizadas por los productores de biocombustibles.

Mientras -como se desprende de las declaraciones del Ministro Arias- los sectores agrícolas colombianos cada día se vuelcan más hacia el etanol. En el departamento de Chocó se desató una crisis humanitaria debido a numerosos casos de desnutrición, donde según denuncias de la Defensoría del Pueblo, en esa región solamente entre enero y marzo de este año murieron 49 niños a causa del hambre.

No es una paradoja que a pesar que millones de sus compatriotas muchas veces no tienen para comer, en Colombia los sectores afines al campo hayan decidido apoyar la propuesta de la Casa Blanca que busca convertir a los alimentos en combustibles para autos. Y muchos gobiernos latinoamericanos parecen ir por la misma senda.

¿Qué es más importante: la vida de un ser humano, o que el gobierno de Estados Unidos, gracias al etanol, pueda continuar con su política consumista-devoradora de los recursos naturales, que deteriora la salud del planeta? (*Agência Periodística del Mercosur, 04/04/07)*

La opción de Brasil

Marco Aurelio García

Los encuentros Bush-Lula en San Pablo y Camp David han provocado una discusión inusitada sobre biocombustibles. Fidel Castro ha criticado el uso del etanol y del biodiésel. Para él, el etanol, sobre todo el obtenido a partir del maíz, beneficia el consumo de los ricos y saca alimentos a los pobres.

La opción brasileña por los biocombustibles tiene historia. Ganó densidad a partir de 2003 y estuvo presente en los diálogos de Lula con sus pares latinoamericanos en los últimos años. De esos contactos resultaron iniciativas concretas con Bolivia, Uruguay, Ecuador, Haití y Venezuela.

El gobierno brasileño está convencido de que los combustibles renovables permiten enfrentar cuatro grandes desafíos. Primero, la crisis energética que afecta la humanidad, incluso a los países desarrollados. Segundo, el desempleo y la concentración de la renta. Generando millones de puestos de trabajo, los biocombustibles permiten expandir y distribuir mejor la renta. Tercero, el calentamiento del planeta. El etanol y el biodiésel reducen la emisión de elementos poluyentes. El cuarto desafío es lograr una industria de nueva generación, capaz de producir nuevos materiales, medicamentos, abonos y alimentos para animales.

El ejemplo brasileño indica que el riesgo de que los programas de biocombustibles contribuyan al aumento del hambre no es real. El hambre no es causada por la falta de alimentos, sino por la falta de empleos y de ganancias, que afecta a mil millones de hombres y mujeres. Como nos recuerda el sociólogo Emir Sader, hoy día se producen alimentos suficientes para 12.000 millones de personas.

Evidentemente, la producción global de biocombustibles merece cuidados. Es necesario seleccionar oleaginosas cuya explotación con fines energéticos no provoque elevación del precio de bienes alimenticios, como está ocurriendo con el maíz. A diferencia de la caña de azúcar, el maíz no es adecuado, ni económica ni socialmente, para la producción de etanol. Los biocombustibles no aumentan la dependencia de los países pobres en relación con los

ricos. Al contrario: tienen un impacto positivo sobre la balanza comercial de los primeros. (*La Nación, 13/04/07)*

Los biocombustibles emergen como la gran apuesta del campo

Silvia Naishtat

A la hora del mate, Jorge Scoppa comentó a sus amigos lo que para él es una gran noticia: todo parece indicar que la cosecha va a arañar las 92 millones de toneladas de granos, 2 millones más de lo previsto hasta hace muy poco. Scoppa es el titular de la Asociación de Contratistas, que son quienes trabajan la mayor parte de las hectáreas que se cultivan en la Argentina. Ayer recorrió de punta a punta Expoagro porque asegura que aquí se anticipan las tendencias. "Nos abre las puertas a lo que se viene", dice.

En los últimos tres días unas 130.000 personas visitaron la muestra. La mayoría son productores que en semanas más comienzan a cosechar y ya están tomando la decisión de dónde invertir la plata.

Decididamente, los biocombustibles acapararon las conversaciones. Y si los chacareros el año pasado no le perdían pisada a la soja, este año la mirada se posó sobre el maíz. "Estados Unidos está levantando una planta de etanol por semana con miras a reemplazar el 20% del petróleo por energía renovable", contó Federico Ovejero de Monsanto. La multi está lista para lanzar un maíz con una doble resistencia a las plagas y a los herbicidas. *Clarín, 17/03/07*

Documentos

CUMBRE PRESIDENCIAL DE MARGARITA

ANALISIS

"Avances en integración energética, dudas en la integración suramericana" La cumbre presidencial sobre energía ha estado rodeada de declaraciones impactantes. Pero un examen atento de las declaraciones finales de los gobiernos muestra que los acuerdos en el tema energético fueron limitados, y el anuncio de la Unión de Naciones Suramericana está inmerso en muchas dudas y temas pendientes, por Eduardo Gudynas.

DECLARACIONES GUBERNAMENTALES

Textos completos de la Declaración de Margarita sobre energía en América del Sur, y de las Decisiones Políticas adoptadas por los presidentes, incluyendo el anuncio de la Unión de Naciones de Suramérica.

DECLARACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Posición de la Alianza Social Continental y otras organizaciones ciudadanas y sindicales.

Todos los documentos se pueden descargar de **www.integracionsur.com**

Integración, comercio y desarrollo sostenible
CLAES - D3E